



La historia de Deniss



“La historia de Dennis”

Primera edición, 2021.

Realizado por:

Universidad de Antioquia

Serpentario de la Universidad de Antioquia

Grupo de Toxinología, Alternativas Terapéuticas y Alimentarias

Contacto: 2192315 – serpentario@udea.edu.co

Producto de Apropiación Social del Conocimiento elaborado por la Universidad de Antioquia y financiado por Minciencias: Fortalecimiento de programas y proyectos de investigación en ciencias médicas y de la salud con talento joven e impacto regional RC930-2019. Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra – incluido el diseño tipográfico y de portada – sea cual fuere el medio electrónico o mecánico, sin consentimiento por escrito del autor. Está prohibido el uso con fines comerciales. Se permite el uso y distribución para fines educativos.

ISBN: 978-958-5157-82-8

Autora:

Ana María Cardona Ruda

Revisión:

Vitelbina Núñez Rangel

Ilustración:

Mónica Berrío Vélez

Diagramación:

Alejandra Villada



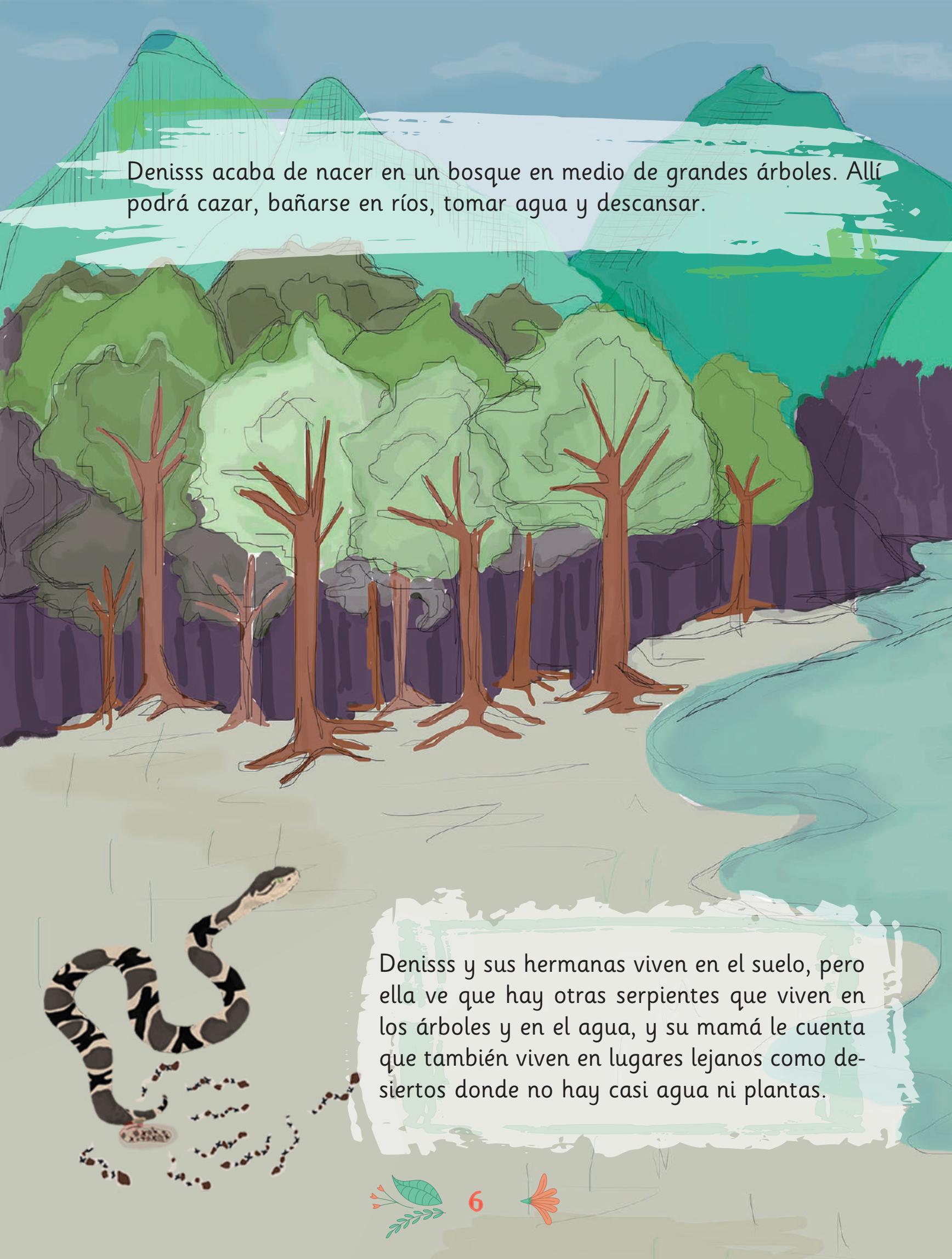
**El conocimiento
es de todos**

Minciencias



La historia
de DeniSSS





Deniss acaba de nacer en un bosque en medio de grandes árboles. Allí podrá cazar, bañarse en ríos, tomar agua y descansar.

Deniss y sus hermanas viven en el suelo, pero ella ve que hay otras serpientes que viven en los árboles y en el agua, y su mamá le cuenta que también viven en lugares lejanos como desiertos donde no hay casi agua ni plantas.



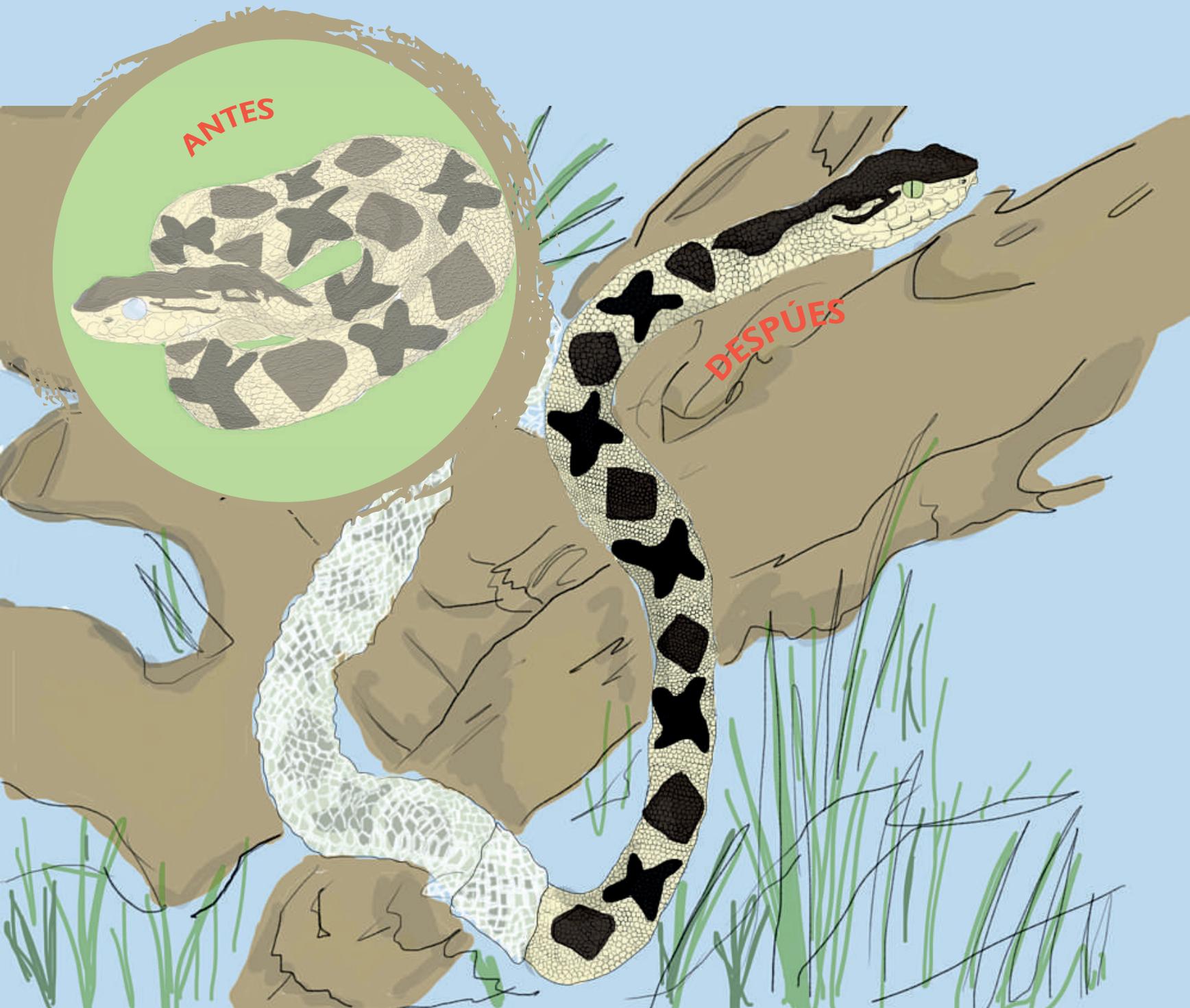


Como todas las serpientes, Deniss no tiene patas así que no camina, sino que reptar o se arrastra, pero puede moverse ágilmente para huir de aves, felinos o de otras serpientes que quieren comérsela.

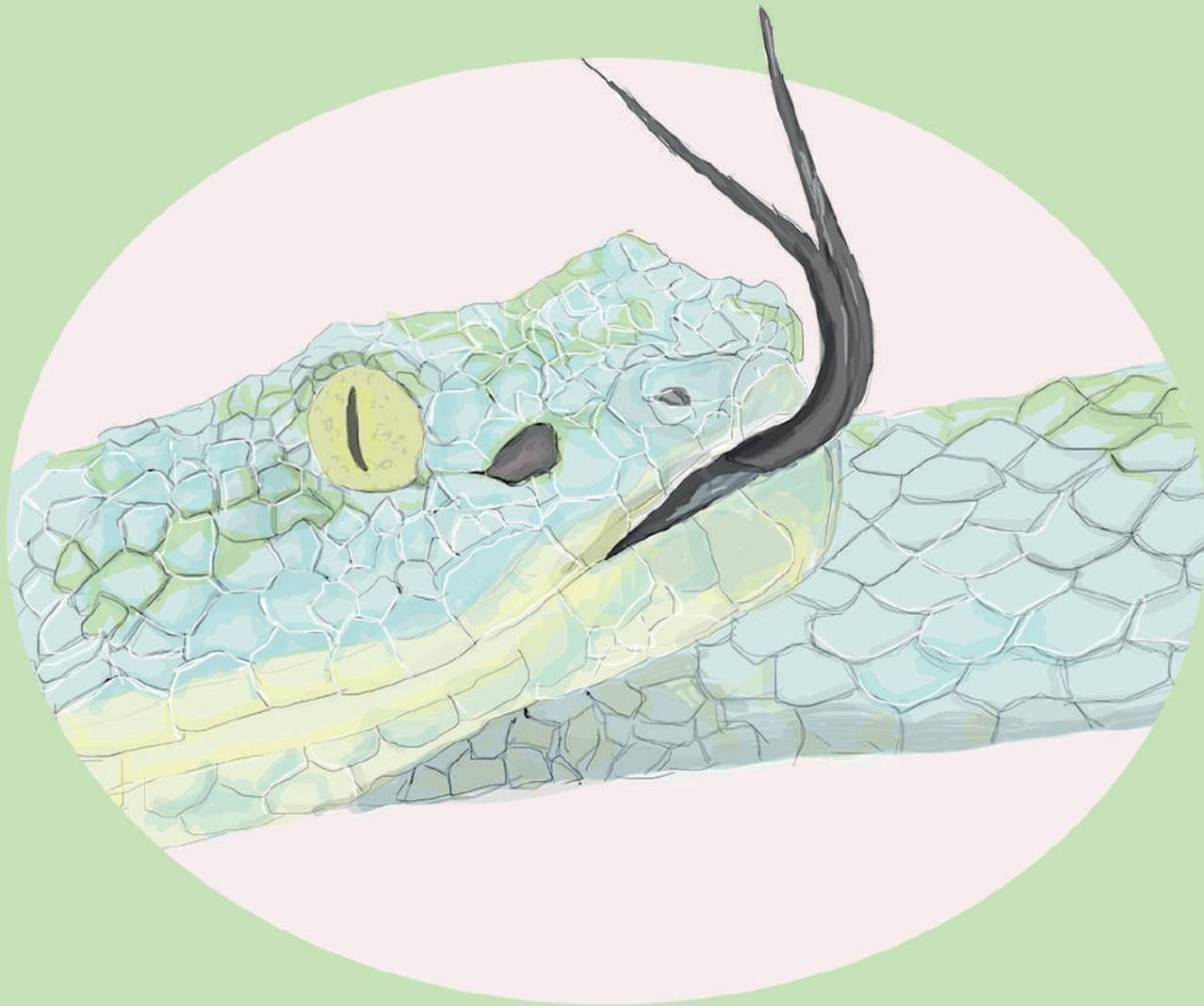


Su cuerpo está cubierto de escamas y cuando crece, se libera de la capa de piel vieja que le queda pequeña.

Deniss, al igual que todas las serpientes, sabe cuándo va a ocurrir porque se le quitan las ganas de comer, sus ojos se ponen blancos y no puede ver bien; además le dan ganas de frotarse en las piedras o palos para liberarse rápidamente de esa capa de piel antigua y quedar como nueva.



Los otros animales le preguntan a Deniss por qué siempre saca la lengua y por qué la tiene partida en dos.

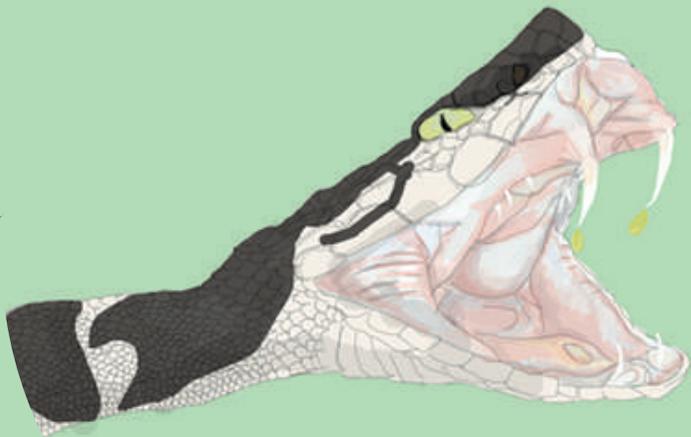


Ella les cuenta que saca la lengua para oler, porque ella huele con su lengua y no con su nariz. Por eso cuando busca comida o quiere saber qué hay a su alrededor, saca más seguido la lengua como olfateando.

También les cuenta que la nariz la usa solamente para respirar.



Deniss ha notado que es diferente a sus amigas, las otras serpientes: Ella tiene cabeza en forma de triángulo, escamas rugosas y unos orificios por los que siente el calor de otros animales.



En cambio, su amiga la coral tiene ojos pequeños, cabeza pequeña y anillos de colores vivos en su cuerpo brillante. Pero se parece a Deniss en que también tiene veneno para cazar.



La señora culebra, aunque también es brillante, tiene ojos grandes, cola muy larga, cabeza ovalada y no tiene veneno.



Así mismo, doña boa tiene escamas brillantes, su cuerpo es musculoso, grande y tampoco tiene veneno.

Deniss ha visto que la señora coral y la señora culebra tienen sus crías poniendo huevos blancos, con cáscara y alargados; mientras que ella, otras primas y los hijos de la señora boa nacen directamente de su mamá.

Pasan los años y Deniss ya es una gran serpiente. Al igual que sus amigas, es carnívora: se come a otros animales como lagartijas, pájaros, ranas, peces, ratas y ratones. No le gustan las frutas, las plantas, la leche o el arroz.



Como todas las serpientes, Deniss tiene dientes; pero, junto con su amiga la coral, también tiene colmillos por los que sale el veneno para cazar a sus presas más fácil que las que no tienen colmillos ni veneno. Ella y todas las serpientes son la envidia de otros animales, porque si se les caen los dientes o los colmillos, les vuelven a crecer.



Deniss y las demás serpientes no comen todos los días. Cuando lo hacen, no mastican y se tragan el animal completo; por eso se deben quedar quietas casi una semana para no vomitar.



Deniss vive feliz en el bosque cálido. En el día prefiere refugiarse para descansar debajo de piedras, hojas, troncos o en cuevas. En las noches es cuando prefiere salir a cazar o pasear, por eso sus ojos están adaptados para ver en la noche, a diferencia de sus amigas las corales y las culebras, que prefieren hacerlo en el día.



Sin embargo, un día Deniss despierta y, como si fuera una pesadilla, el bosque ya no está.





Comienza a recorrerlo y no encuentra nada: no hay árboles, el río se ha secado y ya no hay animales para comer



Deniss nunca había llegado a lugares cercanos a donde estuvieran las personas, pero justo afuera de la casa de Anita encontró en la basura ratones para comer.



Anita es una niña a la que le gusta jugar y aprender. Desde la ventana ve a Deniss y se llena de miedo pero también de emoción, porque le gustan los animales y en la escuela le han ensañado que las serpientes son animales salvajes que cumplen un papel importante en la naturaleza.



Su papá quiere salir a matar a Dennis, pero ella le dice que si no la molesta ni se le acerca, ella no lo morderá. En cambio, si se le acerca, lo podría morder. Mejor, cierran la puerta e intentan tapan los lugares por donde pueda entrarse.



Deniss se aleja después de comer y se va en busca de otro bosque; pero Anita está decidida a que muchas personas conozcan más sobre las serpientes y sus beneficios; y que no les dañen su medio ambiente.



Anita se sienta con su papá y le enseña todo lo que ha aprendido de serpientes en la escuela. Le cuenta que la mayoría de las que se ha encontrado en el bosque no son venenosas, que si no se les hace daño y no se les acerca, casi siempre buscarán huir y que lo mejor es que siempre mantengan muy limpia la casa y los alrededores para que ellas no se acerquen.

También le cuenta que hay que cuidar los bosques para que ellas no busquen la comida en otros sitios y que ellas hacen parte de la cadena alimenticia al comer ratones y otros animales que pueden hacernos daño o dañar los cultivos. Así se mantiene el equilibrio en la naturaleza, por eso es importante no matarlas.



Además, juntos comenzaron a leer más del tema y aprendieron otras cosas.





Aprendieron que cuando van a caminar por el campo, deben llevar botas, tener cuidado donde se sientan o apoyan, no meter las manos en cuevas o debajo de troncos y ser cuidadosos al bañarse en los ríos porque a serpientes como Deniss les gusta ir al final de la tarde y se pueden asustar y morderlos.

También aprendieron que si alguien es mordido por una serpiente, sea cual sea, **siempre** debe ir al médico.





Deniss encontró otro bosque donde viven otras amigas y donde podrá vivir mucho tiempo sin que se lo destruyan. Allí puede volver a cazar y vivir tranquila.

Y Anita siempre las admira de lejos.
Ella se va a encargar de que todos sus amigos y familiares también aprendan esta lección.

Ten en cuenta:

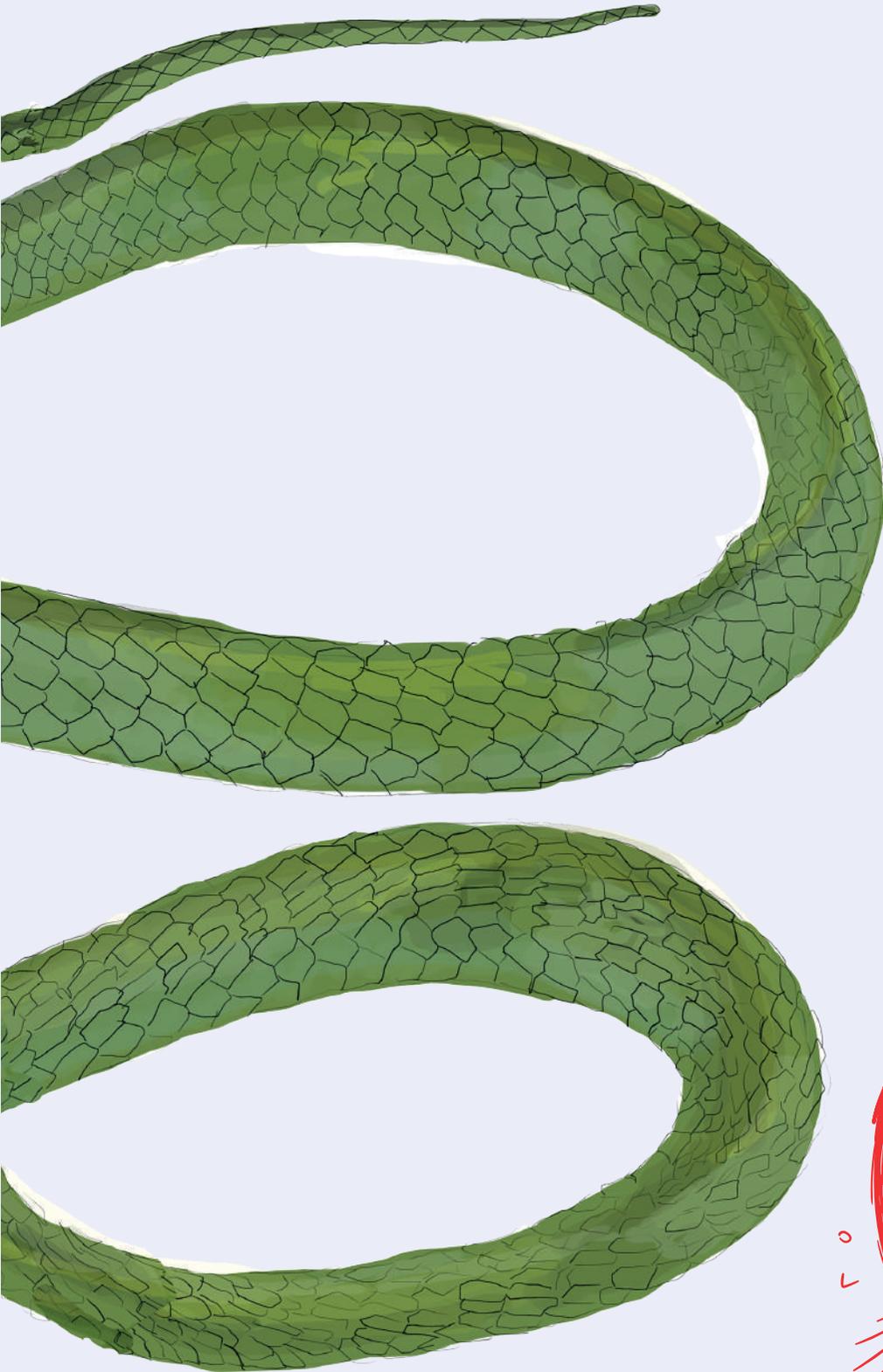


No destruyas mi hábitat para no acercarme a tu casa a buscar comida

No metas las manos entre la hojarasca, troncos o cuevas porque si estoy dormida allí, me asustaré y podría morderte.

No me hagas daño, yo tampoco te haré daño a ti si no te acercas o no me molestas





No soy una mascota,
me gusta estar libre en
el campo.

La mayoría de
nosotras las
serpientes no
somos veneno-
sas.

Si por accidente te llego a
morder, recuerda siempre
que debes ir rápidamente al
hospital



¿Alguna vez te has encontrado con una serpiente?
¿Te dan miedo pero no sabes mucho de ellas?
La mayoría no son venenosas y juegan un papel
muy importante en la naturaleza. En este libro, te
invitamos a conocer un poco más de ellas por
medio de la historia de Deniss.

